

Título: Derivas del habitar en Latinoamérica, desde Córdoba, Argentina. Disoluciones contemporáneas.

Edith Strahman, Mariela Marchisio, Mariana Inardi, Liliana Rost, María Marta Mariconde, Verónica Cuadrado, Emiliano Mitri, Jonny Gallardo.

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad nacional de Córdoba.

Docentes- Investigadores. Córdoba- Argentina

Contacto: edith.strahman@gmail.com

Dirección postal: Pelagio B. Luna 3853. 5009 Córdoba. Argentina. Teléfono 00-54-3543-486950 – cel. 0351-156529968

Arq. Edith Strahman: (Prof. Titular: Teoría y Métodos B. FAUD- UNC. Directora Proyecto de Investigación SeCyT “*Arquitecturas del habitar contemporáneo: procesos de proyecto del espacio doméstico en Latinoamérica*”).

Mgtr. Arq. Mariela Marchisio (Prof. Adjunta: Teoría y Métodos B. FAUD- UNC. Secretaria Académica FAUD- UNC. Directora Proyecto de Investigación SeCyT: “Gestión sustentable en la Universidad Nacional de Córdoba. Educación para la sustentabilidad en las carreras de la FAUD.

Arq. Mariana Inardi. Prof. Asistente Teoría y Métodos B y Morfología IIA. FAUD- UNC. Integrante proyecto de investigación “Arquitecturas del habitar contemporáneo: procesos de proyecto del espacio doméstico en Latinoamérica”.

Arq. Liliana Rost.(Prof. Asistente Teoría y Métodos B y Morfología IA. FAUD- UNC. Integrante proyecto de investigación “*Arquitecturas del habitar contemporáneo: procesos de proyecto del espacio doméstico en Latinoamérica*”).

Arq. María Marta Mariconde (Prof. Asistente Teoría y Métodos B y Morfología III. FAUD- UNC. Integrante proyecto de investigación en Morfología Urbana).

Mgtr. Arq. Verónica Cuadrado. (Prof. Asistente Teoría y Métodos B e Historia I. FAUD- UNC. Integrante proyecto de investigación en Historia IA).

Arq. Emiliano Mitri. (Prof. Asistente de Teoría y Métodos B. FAUD- UNC. Integrante proyecto de investigación “Gestión sustentable en la Universidad Nacional de Córdoba. Educación para la sustentabilidad en las carreras de la FAUD).

Arq. Jonny Gallardo. Prof. Asistente Teoría y Métodos B y Equipamiento. FAUD- UNC. Coordinador y docente del Curso Extracurricular de Diseño de Muebles. FAUD. UNC. Integrante Proyecto de Investigación).

Colaboración: **Victor Monteros Chein - Flora Maringoni Guimarães** (Estudiantes de grado)

“*Derivas del habitar*” alude a las transformaciones que, desde un *paradigma tecno-lógico*, acontecen en el campo de la percepción, las vivencias y las subjetividades, en interacción con el territorio espacial, social y temporal.

Se impone asumir los rasgos dominantes de nuestra contemporaneidad, atravesados por las tecnologías informático-digitales que moldean y mediatizan los distintos aspectos de la vida social, las formas de comunicación y de acceso a la información, y la representación y apropiación de la espacialidad urbana. En este sentido, en los procesos de proyecto arquitectónico permean estas *tecno- lógicas* (lógicas de la técnica), ya que las herramientas técnicas no son neutras: conllevan imaginarios, valores, ideologías y operatorias que se instalan en el mundo alterando las posibilidades de hacer, pensar, e imaginar, nuevas formas de habitar.

Derivas: espectáculo, vanguardias y utopías arquitectónicas.

“*El espectáculo no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas, mediatizada a través de imágenes.*” (Debord, 1995:40).

La noción de *deriva* fue una creación del *situacionismo*, (última de las vanguardias urbanas del siglo XX, de 1957 a 1972), desde el texto liminar de *Guy Debord*, “*La sociedad del espectáculo*”: *un modo de comportamiento experimental, ligado a las condiciones de la sociedad urbana. Una*

técnica de paso apresurado a través de ambientes variados.(...) Designa la duración de un ejercicio continuo de la experiencia.” (Debord 1995:167).

Dérive, significa caminar sin objetivo específico. Los desvíos intentan producir *situaciones* en la vida cotidiana que arranquen a los ciudadanos del estado de consumo.

Asumen, por una parte, la condición *fragmentaria* de nuestras experiencias de vida en los grandes centros urbanos, y por otra, resisten la *sociedad de consumo* que todo lo banaliza como espectáculo, instaurando, al decir de Cristian Ferrer:

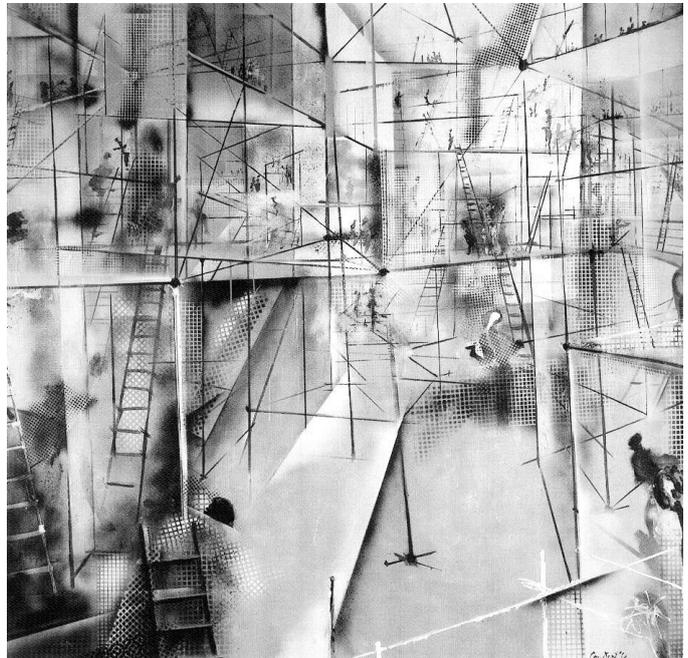
Nuevas temporalidades e inéditas topologías espaciales. (...) Ahora es preciso agregar la ubicuidad espacial y la intensidad y aceleración temporales, consecuencias ambas de la crisis de las prácticas sociales cumplidas en espacios físicos y del debilitamiento de la creencia en la ‘flecha del tiempo’. (Ferrer, 1995: 13).

En términos espaciales la *deriva* propicia la *desorientación*, como forma de liberación en el vivir la ciudad: un espacio fluctuante, un “laberinto no estático, con varios centros y diferentes salidas, porque salir ya no es lo necesario, sino deambular.”(*Constant*)¹.

En sintonía con el situacionismo, *Constant* propiciaba una “*hiper arquitectura del deseo*” en el proyecto de ciudad utópica *New Babylon*: “*No prolongaremos las civilizaciones mecánicas y la fría arquitectura cuya meta es el ocio aburrido. (...) Nos proponemos inventar nuevos escenarios móviles.*” Al configurar una serie de espacios interiores diluidos por la sensación de movimientos y desplazamientos, logra desestructurar la perspectiva única: cuasi un cubismo espacial en el que los acontecimientos y las *situaciones* imprevisibles que se generan disuelven la unidad y la legibilidad de la espacialidad arquitectónica.

“Estas utopías vanguardistas de los años 60, resultaron visionarias respecto de las denominadas “*arquitecturas del acontecimiento*” contemporáneas, con la diferencia de que estas dejan de lado aquellos *presupuestos libertarios* y consuman sólo el poderío tecnológico que hace posible construir las y al mismo tiempo docilizarlas, en su condición de sofisticados artefactos de la cultura técnico-arquitectónica en contextos de dominio de las lógicas espectaculares de los mercados globalizados.”²

Ante tal panorama, por cierto es trabajo de la teoría precisar y construir *nuevas categorías* que nos permitan algún grado de



New Babilon. Constant NIEUWENHUYNS

¹ CONSTANT NIEUWENHUYNS, arquitecto y pintor situacionista, del grupo de artistas *CoBrA* (Copenhague, Bruselas, Amsterdam).

² STRAHMAN, Edith. Ponencia “*Derivas del habitar contemporáneo*”. Congreso CIDI 2013. FAUD, UNC. Córdoba. Argentina.

inteligibilidad para interpretar estos procesos y su incidencia en los modos de *habitar, construir, pensar, y proyectar* arquitecturas que asuman las condiciones y desafíos, en un mundo de flujos, intensidades y multiplicidades.

Las complejidades aludidas, son procesables técnicamente, desde los programas de cálculo binario de las imágenes digitales, en soportes inmateriales y virtuales que permiten *integrar sin sintetizar* la fragmentación, el descentramiento y la simultaneidad de los *procesos de disolución* que se están operando: las imágenes disuelven de algún modo nuestra certidumbre acerca de la estabilidad del espacio, en el que objeto y sujeto fluctúan en un espacio relativo, virtual, de simulación.

Derivas: disoluciones y acontecimientos

Las *categorías* conceptuales clásicas que estructuraban los espacios de vida como lugares estables de la experiencia y de la existencia, ya no son suficientes para interpretar las nuevas condiciones del habitar. Así la *ciber- virtualidad*, las *tele-espacialidades* (espacialidades a distancia, mediadas por la *duración* de las conexiones instantáneas y simultáneas), y la *des-localización*, configuran el panorama de *ubicuidad tecnológica contemporánea*.

Los flujos y la fluidez de los acontecimientos, la duración de las conexiones, habilitan lo que podríamos designar como “*tele-arqui-texturas*”: arquitecturas que se disuelven en el territorio en término de topografías operativas, tele-conectadas con enclaves tecnológicos alejados espacialmente, y segregadas de su entorno inmediato de exclusión.

Así, se operan una serie de *disoluciones*: del sujeto que contemplaba al objeto, de la estabilidad del campo-suelo que lo sostenía, de las figuras inteligibles que otrora se recortaban sobre fondos, de las *dicotomías binarias*: figura/fondo, público/privado, real/virtual; de las *coordinadas espaciales*: arriba/abajo; delante/detrás; derecha/izquierda; y de la *legibilidad espacial* asegurada por las *jerarquías* formales. De este modo la *ambigüedad*, de defecto pasa a condición deliberada.

Sin embargo, la disolución de las jerarquías formales no implica la resolución de los problemas sociales de la desigualdad, pero sí establece nuevos modos de relación, aunque también de exclusiones: *ghettos homogéneos* que van disolviendo la con-vivencia heterogénea en la ciudad donde se dirimen los conflictos. Estos se vuelven más violentos en la medida en que el *espacio público*, político por excelencia, no posibilita las mezclas y opera como un *panóptico privatizado* y regulado por intereses mercantiles. En este sentido, la *diseminación rizomática*, puede habilitar la emergencia de lo otro imprevisible, lo que deambula a la *deriva* y opera como una reserva de sentido: una creación que irrumpe en el acontecer cotidiano.

En muchos de los procesos de diseño contemporáneos, entran en crisis los principios fundantes tales como: las categorías vitrubianas (*firmitas, utilitas y venustas*), el significado y la “idea generadora” del proyecto, y la recurrencia a *formas puras* como portadoras de valores a priori. En este sentido *Peter Eisenman* explora novedosos procesos:

“... mi trabajo implica descubrir condiciones trópicas en la arquitectura, relaciones por ejemplo de figura/ figura, que sitúan a la arquitectura en un marco sin fondo. Este tipo de tropo desplaza tanto al sujeto como al objeto. El sujeto desplazado tanto del hábito como de la distracción es capaz de repensar la arquitectura.” (Eisenman, 1997).

En términos de *Solá Morales*:

Una arquitectura líquida, fluida, no está dirigida a la representación ni al espectáculo, sino que es resultado de un pliegue sobre sí misma, una suerte de interior de una cinta de Moebius en la que no es posible escapar de la forma que crea su misma fluctuación permanente (...) Una arquitectura líquida significa, ante todo, un sistema de acontecimientos en los que espacio y tiempo están simultáneamente presentes como categorías abiertas, múltiples, no reductivas, organizadoras de esta apertura y multiplicidad no precisamente desde una voluntad de jerarquizar e imponerles un orden sino como composición de fuerzas creativas, como arte” (Solá Morales 2002).

Estas miradas ponen el acento en los *procesos* más que en las formas y las ideas. Así, los procesos de diseño admiten *hibridaciones* y mezclas de materiales, criterios y significados heterogéneos con interacción entre capas conceptuales, estratos y diagramas diversos que ameritan cambios en las representaciones abiertas a los montajes fragmentarios y simultáneos.

Más allá de estos procesos proyectuales y sus dinámicas de proyecto, se tratará de pensar en las *prácticas y las representaciones imaginarias* que configuran las subjetividades y los modos de vivir que hacen posible la constitución de marcas de identidad, de reconocimiento y de apropiación simbólica de la espacialidad.

Derivas: ciudad sin mapa, vivienda sin casa.

“La vivienda de nuestro tiempo aún no existe. Sin embargo la transformación del modo de vida exige su realización” (Mies Van Der Rohe)³

La ciudad, de *lugar para el habitar colectivo*, deriva en *territorio para la especulación inmobiliaria* y el desarrollo de los capitales privados y se convierte en *mercancía*, y en su fragmentación, se desdibuja la riqueza de los intercambios sociales que propiciaban la heterogeneidad de su *“complejo entramado social, político y económico.”⁴*

La fragmentación urbana *“asocia componentes espaciales (desconexión física, discontinuidades morfológicas), dimensiones sociales (repliegue comunitario, lógicas exclusivas) y políticas (dispersión de actores y autonomización de dispositivos de gestión y regulación urbana).”⁵*

Así, en *Latinoamérica*, perdida la ilusión unívoca del proyecto urbano moderno, domina la idea de *“una ciudad sin mapa, un palimpsesto”⁶*.

En este contexto, la casa deja de ser vivida como el lugar de lo privado, de las memorias y de los recuerdos, y pasa a convertirse en el lugar de intercambio con el mundo y la conexión con los flujos de información: *una interfaz tecnológica*. Así, en el contexto de derivas propio del capitalismo tardío, la *“vivienda no es una casa”⁷*: ésta, bien constituido lentamente en el tiempo

³ Frase escrita por MIES VAN DER ROHE en el programa de la Exposición para la Construcción celebrada en Berlín en 1930. Citada por Pau Pedragosa en “La Bauhaus y la Modernidad” (UPC) de Van der ROHE, M. *Die Form*, n. 7, 1931, p. 241

⁴ MANDRINI, María Rosa, CAPDEVIELLE, Julieta, CECONATO, Diego. Políticas neoliberales y resistencia en el territorio. Córdoba, Argentina Urbano, núm. 22, octubre, 2010, pp. 69-77, Universidad del Bío Bío, Chile.

⁵ PRÉVÔT SCHAPIRA, Marie-France, *“Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades”*, Perfiles Latinoamericanos. Año 10, nº 19 diciembre de 2001. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FACSOC, Sede México.

⁶ GORELIK, Adrián, *“Miradas sobre Buenos Aires, Historia cultural y crítica urbana”*, Capítulo: *“Imaginario urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos”*, Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno, 2004.

⁷ LIERNUR, Jorge Francisco, *“AAAdueño, 2 amb. Va. Urq. chiche. 4522.4789 - Consideraciones sobre la constitución de la casa como mercancía en Argentina. 1870-1950”* en Sarquis, Jorge, compilador, *“Arquitectura y modos de habitar”*, Buenos Aires: Nobuko, 2006.

como expresión de un enraizamiento del habitar, pasa a constituirse tan sólo en “una ‘abstracta’, fugaz y anónima mercancía.”⁸(Liernur)

De este modo, la idea arquetípica de la casa como *refugio* comienza a disolverse: se opera el desplazamiento *de la domus al domicilio*.⁹

La crítica posmoderna, proclive al motivo cultural de la diferencia, resulta insuficiente para pensar alternativas ante estas realidades de exclusión. Es absorbida por el pensamiento técnico al servicio del mercado: el estado, devenido socio de los capitales privados, impulsó la proliferación de producciones escenográficas en el espacio público con el fin de posicionar la ciudad como *marca*, a modo de un producto más para ser vendido acentuando la fragmentación urbana.

El carácter caótico y fragmentario de lo urbano pasó así a legitimar el libre flujo del mercado como único mecanismo de transformación de la ciudad y, la celebración de la diferencia cultural, proliferó en desigualdad y exclusión social:

*De hecho, más allá de su productibilidad proyectual, al trasladarse del contexto académico al político- técnico una noción como la de “caos” no puede sino funcionar como coartada: parafraseando a Koolhaas (1995), deberíamos decir que el único rol de quien quiera pensar la ciudad para transformarla es, aún admitiendo su carácter esencialmente caótico, sumarse al ejército de quienes intentan resistir el caos, incluso para fracasar una y otra vez. La culpabilización de la ambición proyectual se ha trasmutado en una auto indulgencia de los técnicos por los efectos sociales perversos de las políticas urbanas (o de su ausencia)....*¹⁰(A. Gorelik)

En esta dirección se pueden leer las políticas puntuales de preservación y supuesto rescate cultural que devinieron procesos de *gentrificación*¹¹ de sitios expectantes para la especulación urbana, así como la estetización de *ghettos*, con la consiguiente exclusión y marginación de los pobladores más humildes. De esta manera, “*el resultado de la ausencia de un Estado con capacidad de igualar oportunidades y poder para enfrentar la exclusión social impuesta por el neoliberalismo, fue la profundización de las diferencias sociales y territoriales.*” (Mandrini, Capdevielle, Ceconato.)

Derivas: habitar las fronteras sociales

Desde las políticas públicas se instalan modos de habitar concebidos desde el control arquitectónico de las fronteras sociales: segregar, disolver, excluir, desencontrar son efectos de políticas de corte neoliberal donde el capitalismo tardío deja sus huellas manifestándose en la ciudad a través de las arquitecturas de los barrios ghettos, los escenográficos espacios “públicos” controlados (caso *Buen Pastor*¹²) o la peri-urbanización auto-segregada en *barrios cerrados*, en “nuevas ciudades” y en “chacras privadas”.

⁸ *Ibid.*

⁹ “La megalópolis refiere a una magnitud que excede la escala doméstica, en ella ya no hay más domus, hay domicilio (una categoría policial)”. STRAHMAN, Edith, refiriendo a L.F. LYOTARD en “Una domus a cuestas”, Brevis N° 5-Abril de 2012, Buenos Aires: SEMA, 2012.

¹⁰ GORELIK, Adrián. Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos. PDF. Pág. 8.

¹¹ Gentrificación (del inglés, *gentry*) es un proceso de transformación y renovación urbana en el que la población original de un sector o barrio deteriorado y pobre, es progresivamente desplazada por otra de un mayor nivel adquisitivo.

¹² Ex cárcel de mujeres dirigida por la congregación de monjas del Buen Pastor, en el Barrio Nueva Córdoba (próximo al centro de la ciudad), que fue más que parcialmente demolida y transformada en un paseo de compras con espectáculos de fuentes danzantes, por el gobierno de la Provincia de Córdoba en 2007.

Esta tendencia, acrecentada en las últimas décadas, pone de manifiesto una voluntad de *homogeneización social* que aglutina sectores con demandas materiales y simbólicas afines,



Buen Pastor. Ex cárcel de mujeres. Córdoba.

separadas espacialmente del resto de la ciudad a manera de islas residenciales, con la consiguiente afectación de las relaciones sociales, el uso del tiempo, y el consumo del espacio público y privado.

Así, las separaciones se materializan en algunos casos en bordes o medianeras que operan como fronteras entre territorios desconocidos, que se traducen en límites excluyentes. Según Silva: *el borde visual opera como un nudo, pues hasta allí se llega, pero también de allí se parte (delimitación de territorios físicos y simbólicos).*

En años de historia, la ciudad de Córdoba fue cambiando su fisonomía y en un contexto de pauperización masiva de sus habitantes, se fueron poblando de asentamientos y *villas miserias* que congregaron a los sectores más pobres de la sociedad, en una marcada economía marginal, alrededor de los terrenos fiscales del ferrocarril, de grandes propiedades en desuso, y en costas de canales de riego. Ante esta situación el gobierno de la provincia, impulsó el *Programa de Viviendas Sociales "Mi casa, mi vida"*¹³, con el fin "declamado" de otorgar casas de calidad a estos sectores en situación de indigencia y miseria.

Pero este razonamiento resultó falaz ya que la relocalización de las "villas miseria" en los límites del área rural periurbana, alejó a sus habitantes de la "mínima posibilidad de integrarse a la dinámica social de la ciudad. Para muchas familias estas mudanzas significaron la pérdida de sus redes de subsistencia, así como el aumento de la conflictividad interna y en definitiva la cristalización de la pobreza."¹⁴

Las familias de Villa la Maternidad, fueron trasladadas compulsivamente a unos veinticinco barrios, la mayoría fuera del anillo de la circunvalación urbana. Ocho de las urbanizaciones, superan las doscientas cincuenta viviendas mereciendo la curiosa denominación de "*barrios ciudades*" (como si fueran *otras* ciudades por fuera de la propia ciudad de Córdoba: *Ciudad de Los Cuartetos, Ciudad de Los Niños, Ciudad de Mis Sueños, Ciudad Evita, Ciudad Obispo Angelelli*).

¹³ Gestión del Gobernador De la Sota. En el año 2001 comienza el Programa "Mi casa mi vida", iniciándose los proyectos en 2002, y entregándose las primeras viviendas en 2004. De la Sota fue nuevamente elegido en 2011 por el partido justicialista.

¹⁴ Según investigación SECyT UNC. *El color en la vivienda social de Córdoba. Fortalecimiento de la imagen e identidad urbanas*, directora Arq. Adriana INCATASCIATO 2008-2009 p.18

Esta situación se tradujo en un verdadero proceso de marginación territorial, en la medida en que se generaron marcados “ghettos”¹⁵ encapsulados fuera del espacio público de la ciudad, dando como resultado una ciudad fragmentada, con la pobreza geográficamente concentrada en las áreas periféricas.

Al respecto cabe decir con *Eduardo Galeano*: “en esta civilización, donde las cosas importan cada vez mas y las personas cada vez menos, los fines han sido secuestrados por los medios: las cosas te compran, el automóvil te maneja, la computadora te programa, la TV te ve.”, atreviéndonos a agregar: la arquitectura, te habita.

Derivas: habitar lo inhabitable

*“la ciudad tiene una historia, es la obra de una historia, es decir de personas y grupos muy determinados que realizan esta obra en condiciones históricas”. Henry Lefébvre*¹⁶.

Las dinámicas interrelacionadas de exclusión-inclusión en los procesos de globalización, van adquiriendo visibilidad en la ciudad: estas formas de segmentación nos permiten “entender lo urbano como una configuración espacial compleja donde se articulan los distintos niveles de la realidad y donde interactúan diferentes actores implicados en la delimitación y apropiación de ese territorio con intereses e intenciones distintas, contradictorios o en tensión. (Mariconde, 2001)

El modelo de ciudad propuesto por “*Mi casa, mi vida*”, lejos de atenuar las carencias de estos grupos marginales, acentúa la inequidad social, reproduce y potencia las desigualdades existentes. Este programa no consideró la integración de las familias a los circuitos regulares de trabajo, ya que generalmente los habitantes de esas villas, sin trabajos fijos ni duraderos, vivían de tareas informales y esporádicas en los barrios colindantes. La coercitiva des-localización de los habitantes, generó la pérdida progresiva de sus redes de subsistencia, e incrementó aún más su dependencia del asistencialismo estatal. El concepto de ciudad no puede estar desligado del de producción y estas “ciudades” no tienen espacio para la producción (Posada, 2006).

Ante las consultas periodísticas, algunos de los habitantes dicen que eligieron irse de las villas porque parecía algo bueno para sus familias, pero con las casas solas “no llenamos el estómago”.

Ciudad de Mis Sueños - 14/6/2004 - Córdoba - 566 viviendas

Sudeste de la ciudad de Córdoba

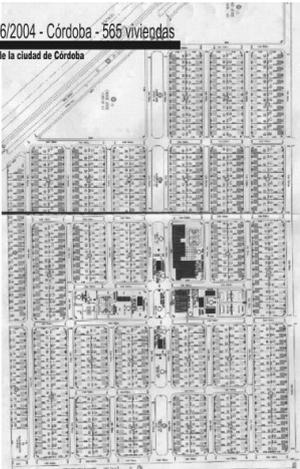
La propuesta

Centro educativos:
Escuela de nivel primario con 8 aulas - 1842 m²
Escuela de nivel inicial con 4 aulas - 614 m²
Dispensario: 116 m²
5 consultorios, sala de espera, cocina, sanitarios
Posta policial: 170 m²
Area administrativa, sala de espera, celdas, cochera
Area social: 462 m²
2 salones multiuso (114 m² c/u), área de servicios con cocina, depósito y sanitarios para ambos sexos, comunicados con una galería de 120 m². 2 comedores comunitarios, 1 para niños y otro para adultos 112 m² sup. cubierta.
Locales comerciales: 230 m²
2 módulos con 6 locales c/u

Espacio de recreación y área deportiva:
Cancha de fútbol y de basket cercadas, playón polideportivo, plazas parquizadas con juegos para niños.

Infraestructura:
Red de agua domiciliaria, alumbrado público, red eléctrica de media y baja tensión, red cloacal con planta depuradora, 36263m² de pavimentación.

Su localización difiere al resto de los barrios ya que está ubicado sobre la ruta nacional N° 9 y se emplaza en función de un eje central verde que va de un extremo al otro, y en esa misma dirección se ubican las manzanas que conforman el barrio. Esta estructura se corta por eje en el otro sentido pero en el mismo se ubican todos los equipamientos con los que cuenta el barrio. Las manzanas son de forma regular y distintas dimensiones. Las más pequeñas están próximas al eje central mientras que cuando se lejan del mismo cambian las dimensiones.



Barrio “*Ciudad de mis Sueños*”.
Provincia de Córdoba. 2004

¹⁵ Según el diccionario de la RAE, del italiano *ghetto*, designa a un barrio o suburbio en que viven personas marginadas por el resto de la sociedad.

¹⁶ Lefevre, Henri. El derecho a la ciudad, Ediciones Península, Barcelona, 1969.

“La vida es más complicada para nosotros, porque nos mandaron muy lejos y nos aumentaron los gastos, nos perjudica para trabajar. Allá se pasa ahora mucho hambre”.

Ramón, uno de los afectados, está levantando su precaria vivienda entre escombros de la villa, muy cerca de donde vivió muchos años hasta que se lo llevaron: *“En Ciudad de mis Sueños, no se puede vivir. Te marginan, no hay laburo ni nada que justifique seguir ahí”,* y así explica su decisión en volver a Villa La Maternidad¹⁷. *“Cuando renuncié a mi casa y le dije a las autoridades que quería volver a la villa, me quisieron dar materiales para construir otra vivienda, pero no tengo plata para comprar otro terreno cerca de la ciudad”.*

Agrega *“Acá se consigue alguna changa para trabajar y además estamos cerca de los centros de salud”.* Para Ramón el tiempo que vivió en *Ciudad de mis Sueños*, fue un “martirio”, *“han llevado gente de varias villas y los enfrentamientos son diarios en la escuela o en la calle”.* *“Vivimos una experiencia horrible y hoy muchas familias están al borde de la desesperación, encima nos discriminan por vivir ahí”.*¹⁸

Para la mayoría de las familias, la aglomeración en estos nuevos barrios fue un trauma, donde los beneficiarios perdieron las redes de solidaridad y el sentido de identidad y arraigo que los vinculaban. Al habitar, el hombre reconoce a su ámbito físico y territorial como ámbito de sentido y significaciones compartidas y se apropia de su espacio territorial, constituyéndose en un hecho social histórico y cultural. Las personas se vinculan a los lugares gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia: este proceso no es estable sino construido y a su vez determinante de la realidad físico-geográfica de la sociedad de la que forman parte.



Biblioteca popular-Villa la Maternidad-Córdoba.



Ciudad Evita.
Sudeste de la ciudad de Córdoba

Las fronteras de lo local como construcción social, se definen con las delimitaciones geopolíticas históricamente definidas en un proceso complejo que combina la biografía e historia personal, los acuerdos colectivos sobre el sentido de esa *identidad* y los intereses diversos de los actores sociales interesados en definir el sentido de pertenencia o exclusión, o los usos que se hagan de este territorio.

¹⁷ VILLA LA MATERNIDAD, en barrio San Vicente de la ciudad de Córdoba, localizada a 500 mts de la terminal de ómnibus.

Desalojada parcialmente en junio del 2004 durante el mandato de José Manuel de La Sota (PJ). La mayoría de las 400 familias que vivían en el predio fueron trasladadas compulsivamente al Barrio *Ciudad de Mis Sueños* ubicado a 14km del centro de Córdoba.

¹⁸ Opiniones citadas en Artículo *“A dos años de su relocalización, villa la maternidad vuelve a poblarse”* Diario La Voz del Interior, 29 de Agosto 2006

En síntesis podemos coincidir en que:

“La política de desalojo se sustenta en una noción restrictiva y esencialista del derecho a la vivienda, que la considera sólo como *unidad física individual* (unidad edificio-lote de terreno) en oposición a la concepción de vivienda como hábitat. Es así que, estas políticas de urbanización restrictivas (tanto públicas como privadas), concretadas a través del Programa “*Mi casa mi vida*”, se sustentan únicamente en el prisma de la infraestructura material e ignoran a Villa La Maternidad como espacio de pertenencia en donde las familias despliegan sus estrategias de reproducción social basadas fundamentalmente en la urdimbre de relaciones.”(Mandrini, Capdevielle, Ceconato)

Ante este estado de cosas, estamos llamados a reinterpretar el potencial transformador, del pensamiento arquitectónico y urbano: nos cabe la tarea de pensar el modo de “*volver a trazar el mapa*” como camino hacia una democratización que, recuperando herramientas de la tradición planificadora moderna¹⁹, impida que la economía de mercado se siga erigiendo en ideología única.

Derivas tecno-lógicas: domicilios reales y virtuales.

Cabe retomar las consideraciones iniciales respecto del *estatuto de la técnica* y sus imaginarios: *redentores* desde la utopía moderna y, *celebratorios* en la instancia posmoderna de redes sociales y comunidades virtuales.

Así, las tecnologías de la información y de la comunicación aún connotan *utopías redentoras* al configurar nuevos *domicilios móviles* que permean y alteran las condiciones espacio- temporales, sin embargo coexisten con condiciones precarias y segregadas de la existencia material.

El acceso generalizado a determinadas tecnologías y a sus artefactos (telefonía celular, especialmente), no garantiza por sí sola la integración social, ni mejora sustancialmente la calidad de vida de todos los habitantes. Sí, hay intentos valorables al respecto, desde las políticas públicas nacionales (Programa Conectar Igualdad).²⁰

Cada avance tecnológico aporta velocidad de conexión y accesibilidad a la información desde cualquier lugar, convirtiéndose, el objeto técnico, en un *domicilio desterritorializado* y *desconectado* físicamente del domicilio arquitectónico.

Sin embargo pareciera que éstas acciones de comunicación lejos de integrar y colaborar con la construcción de una sociedad con las mismas garantías de acceso a calidades y equidades, está cada vez más conectado y territorializado, casi podría trabajarse la hipótesis de “localizado” y ya no precisamente por centro o periferia sino que el recorte es económico: existen *periferias ricas incluidas* tecnológicamente y voluntariamente aisladas en términos físicos y *periferias pobres aisladas* y voluntariamente excluidas.

Produciéndose así una extraña contradicción: por un lado el mismo sistema (político –financiero) necesita del consumo de toda la población para sostener sus altos niveles de ingresos que, además promueven con los sistemas de créditos a segmentos poblacionales medios, y estos al mismo tiempo demandan la implementación de políticas de exclusión de los segmentos pobres de la población. Ambos extremos se necesitan y se recluyen o son recluidos de la vida urbana de la Córdoba que se va perfilando en el siglo XXI.

¹⁹ Adrián Gorelik, op. Citado, refiriendo a García Canclini 1991. México. Ciudad sin mapa

²⁰ El gobierno nacional a partir de este programa lleva entregado 2.420.000 Netbooks a estudiantes de escuelas secundarias en todo el país.

Fundamentalmente, se trata de pensar las condiciones de un habitar que se ve transformado por estas derivas civilizatorias que nos predisponen a un retorno a formas de vida nómada, deslocalizadas o ligeramente localizadas, signadas por una fragilidad de los vínculos, desterritorializaciones, desplazamientos, y exclusiones de los más débiles que aparecen como los otros fanatizados o alienados por la pobreza y la hambruna que este siglo aún no logra siquiera morigerar.

Bibliografía

1. DEBORD, Guy (1967). *“La sociedad del espectáculo”* Prólogo Cristian FERRER. Biblioteca de la mirada. Ed. La marca. Buenos Aires, 1995.
2. EISENMAN Peter. Revista “El Croquis” N° 83. 1997.
3. GORELIK, Adrián, “Miradas sobre Buenos Aires, Historia cultural y crítica urbana”, Capítulo: *“Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos”*, Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno, 2004.
4. LIERNUR, Jorge Francisco, *“AAA dueño, 2 amb. Va. Urq. chiche. 4522.4789 - Consideraciones sobre la constitución de la casa como mercancía en Argentina. 1870-1950”* en SARQUIS, Jorge, compilador, *“Arquitectura y modos de habitar”*, Buenos Aires: Nobuko, 2006.
5. MANDRINI, María Rosa, CAPDEVIELLE, Julieta, CECONATO, Diego. Políticas neoliberales y resistencia en el territorio. Córdoba, Argentina Urbano, núm. 22, octubre, 2010, pp. 69-77, Universidad del Bío Bío, Chile.
6. MARICONDE, María Marta. Trabajo de investigación inédito: *La gestión ambiental urbana y la revitalización de identidades locales. Aplicación en Huerta Grande, Córdoba, Argentina.* 2001.
7. POSADA, Guillermo, “Territorios de relegación” Programa de viviendas sociales Mi casa/Mi vida, en Córdoba, aparecido en el diario Le Monde Diplomatique, febrero 2006 - año VII, N° 80, pág 14-15.
8. SOLÁ MORALES, Ignasi. “Territorios”. Ed. Gustavo Gili. Barcelona. 2002.Pag. 130.